

Una luz interior

CARLOS GOMEZ AMAT

JOVEN ORQUESTA NACIONAL DE ESPAÑA

Fecha: 16 de enero. Director: José Antonio Pascual. / Obras de Mozart y Rodríguez Albert. / Fecha: 19 de enero. Director: Ignacio Yepes. Solistas: Arnó, Alcedo, Arriaza, Gandrabur, Dylla. Obras de Rodrig. Escenario: Auditorio Nacional.

(***)

MADRID. El Concurso Internacional Joaquín Rodrigo, organizado por la ONCE y otras entidades públicas y privadas, ha sido una especie de rúbrica para el centenario del maestro, celebrado a lo largo del año pasado. Con muy buen acuerdo, no se ha querido limitar la serie de acontecimientos a la gloriosa figura de Rodrigo, y así, se ha celebrado también un concierto homenaje a otro compositor iluminado por la luz interior: Rafael Rodríguez Albert.

Desafortunadamente figura Rodríguez Albert en esa lista de creadores musicales cuya obra es casi desconocida para el público actual. Sin esforzarse mucho en la memoria, se pueden citar 10 o 12 nombres que deberían estar normalmente en el repertorio. Muchas veces lo he repetido, pero es inútil, porque la culpa está en la rutina de los intérpretes, en los que organizan conciertos y en una parte de la crítica, que sólo se apasiona por lo que sucede en Salzburgo.

Es lo que llamo el síndrome de Salzburgo, que se refiere no a la cuna de Mozart sino a todo lo que viene del exterior, aunque sea mediano. También podríamos hablar de paletismo ilustrado.

La JONDE, en su punto de sonido y técnica, hizo un gran trabajo bajo la dirección de José Antonio Pascual, muy profesional. Entre las obras de Rodríguez Albert, había una que obtuvo el Premio Nacional de Música en el 61 y no se había estrenado aún. Qué cosas.

El estilo del músico, nacido en 1902, corresponde a su generación, con esa fecundación francesa unida a un discreto nacionalismo, que a veces se hace francamente raveliana. Cristina Lucio Villegas fue excelente solista en las Cinco piezas. El joven ciego Manuel Cepero protagonizó Mozart. La experiencia lo alejará del metrónomo.

En el concierto final del Concurso, la JONDE actuó bajo la batuta elegante y refinada de Ignacio Yepes. Escuchamos a los premiados en páginas de Rodrigo, con algún añadido. El público, poco habituado y aplaudidor hasta en las pausas, premió a las sopranos Julia Arnó y Celia Alcedo Freire, con Aurelio Viribay y Miguel Huertas al piano. Se aplaudió también a los guitarristas:

al que hay que destacar especialmente.

Se remató la noche con dos de las más hermosas obras del maestro Rodrigo: Triptic de Mosén Cinto y Fantasía para un gentilhomme, con la...